

ADVERTENCIA

EL EVANGELIO DE SAN MARCOS.

En esta obra se contiene el Evangelio de San Marcos, segun el texto de la Vulgata Latina, con las Variaciones de los Codices Manuscritos, y con las Notas de los Interpretes Griegos, Latinos, y Franceses. En el principio de cada Capitulo se pone el Texto de la Vulgata, y en el fin de cada Capitulo se pone el Texto de los Interpretes Griegos, Latinos, y Franceses. En el principio de cada Capitulo se pone el Texto de la Vulgata, y en el fin de cada Capitulo se pone el Texto de los Interpretes Griegos, Latinos, y Franceses.



EL SANTO EVANGELIO
DE JESUCRISTO,

SEGUN SAN MÁRCOS.

CAPÍTULO I.

Predicacion y bautismo de san Juan : su austeridad de vida. Bautiza á Jesucristo, que es tentado en el desierto. Vocacion de Pedro, de Andrés, y de los hijos del Zebedéo. Predica en las sinagogas de Galilea, y cura diversas enfermedades.

- | | |
|---|---|
| <p>1. <i>Initium Evangelii Jesu Christi, Filii Dei.</i></p> <p>2. <i>Sicut scriptum est in Isaia propheta : Ecce ego mitto Angelum meum ante faciem tuam, qui preparabit viam tuam ante te.</i></p> <p>3. <i>Vox clamantis in deserto : Parate viam Domini : rectas facite semitas ejus.</i></p> <p>4. <i>Fuit Joannes in deserto baptizans, et predicans baptismum poenitentiae in remissionem peccatorum.</i></p> | <p>1. Principio del Evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios ¹.</p> <p>2. Así como está escrito en Isaías el profeta ² : Hé aquí yo envío á mi Ángel delante de tu faz, que preparará ³ tu camino delante de tí.</p> <p>3. Voz del que clama en el desierto : Aparejad el camino del Señor : haced derechas sus sendas.</p> <p>4. Estaba Juan en el desierto bautizando, y predicando el bautismo de penitencia para remision de pecados.</p> |
|---|---|

¹ Algunos juntan estas palabras con las siguientes de este modo : *Initium Evangelii Jesu Christi, sicut scriptum est, etc.* significando, que la predicacion evangélica de Jesucristo tuvo principio, cuando, y como la habian anunciado los profetas; y de este modo lo distinguen todos los códices é intérpretes griegos. Mas los códices latinos las separan de manera, que *sicut scriptum est* sea principio de una nueva sentencia, cuyo sentido depende de lo que se sigue, de este modo : *En cumplimiento de lo que está escrito en los profetas, Juan estuvo en el desierto bautizando, etc.* Y así parece que S. Márcos puso absolutamente en el exordio de su historia : *Initium Evangelii*, del mismo modo que S. Matheo : *Liber generationis Jesu Christi.*

² El Griego : *en taís profétais*, en los profetas. Estos son dos testimonios de dos profetas, á saber es, de Isaías XL, 3, y de Malachias III, 1. Si esto es así, ¿cómo S. Márcos cita aquí solamente á Isaías? Unos responden á esta dificultad diciendo, que el nombre de *Isaías* no se halla en la mayor parte de los manuscritos griegos, ni en S. Ireneo, ni en otros autores antiguos, en donde solamente se lee : *sicut scriptum est in prophetis*. Otros creen que como estos dos testimonios miraban á un mismo sugeto, esto es, al Bautista; y como Isaías, mas célebre sin comparacion que Malachias, fué el primero que lo apuntó, se contentó S. Márcos con citar solamente á Isaías.

³ MS. *Que escombres tu carrera.*

⁴ Malach. III, 1. — 2. Isai. XL, 3, Joann. I, 23. Luc. III, 4.

5. * Et egrediebatur ad eum omnis Judææ regio, et Jerosolymitæ universi, et baptizabantur ab illo in Jordanis flumine, confitentes peccata sua.

6. ^b Et erat Joannes vestitus pilis cameli, et zonâ pellicæ circa lumbos ejus, et locustas, et mel silvestre edebat. Et prædicabat dicens:

7. Venit fortior me post me: cujus non sum dignus procumbens solvere corrigiam calceamentorum ejus.

8. Ego baptizavi vos aquâ, ille verò baptizabit vos Spiritu Sancto.

9. Et factum est: in diebus illis venit Jesus à Nazareth Galilææ: et baptizatus est à Joanne in Jordane.

10. Et statim ascendens de aqua, vidit cœlos apertos, et Spiritum tanquam columbam descendentem, et manentem in ipso.

11. Et vox facta est de cœlis: Tu es Filius meus dilectus, in te complacui.

12. ^a Et statim Spiritus expulit eum in desertum.

13. Et erat in deserto quadraginta diebus, et quadraginta noctibus: et tentabatur à Satana: eratque cum bestiis, et Angeli ministrabant illi.

14. * Postquam autem traditus est Joannes, venit Jesus in Galilæam, prædicans Evangelium regni Dei,

15. Et dicens: Quoniam impletum est tempus, et appropinquavit regnum Dei: penitenti, et credite Evangelio.

16. ^f Et præteriens secus mare Galilææ, vidit Simonem, et Andream fratrem ejus,

5. Y salía á él toda la tierra de Judéa, y todos los de Jerusalén, y eran bautizados por él ^e en el río Jordán, confesando sus pecados.

6. Y Juan andaba vestido de pelos de camello, y traía un ceñidor de piel al rededor de sus lomos, y comía langostas, y miel silvestre ². Y predicaba diciendo:

7. En pos de mí viene el que es mas fuerte que yo: ante el cual no soy digno de postrarme ³ para desatar la correa de sus zapatos.

8. Yo os he bautizado en agua, mas él os bautizará en Espíritu Santo.

9. Y aconteció: que en aquellos dias Jesus vino de Nazareth de Galiléa: y fué bautizado por Juan en el Jordan.

10. Y subiendo luego del agua, vió ⁴ los cielos abiertos, y al Espíritu ⁵, en figura de paloma, que descendía y posaba en él mismo ⁶.

11. Y se oyó esta voz de los cielos: Tú eres mi Hijo el amado, en tí me he complacido.

12. Y luego el Espíritu le impelió al desierto ⁷.

13. Y estuvo en el desierto ⁸ cuarenta dias, y cuarenta noches: y le tentó Satanás: y moraba con las fieras ⁹, y los Ángeles le servían.

14. Mas despues que Juan fué preso, vino Jesus á la Galiléa, predicando el Evangelio del reino de Dios,

15. Y diciendo: Pues que el tiempo se ha cumplido ¹⁰, y se ha acercado el reino de Dios: haced penitencia, y creed al Evangelio ¹¹.

16. Y pasando ¹² por la ribera del mar de Galiléa, vió á Simón, y á Andrés su hermano, que

1 MS. *Bateávalos*: y de aquí entre el vulgo ha quedado y se conserva aun el nombre de *batéo*.

2 En el Oriente habia varias especies de langostas, aunque todas parecidas en la figura á las que se conocen en el Occidente. Del Levítico, y de los autores profanos se entiende que las de aquel país eran comestibles: y así no debe extrañarse que S. Juan se alimentara de ellas, bien que sin ningun condimento. Miel silvestre era la que las abejas, que abundan mucho en aquellos países cálidos, fabricaban en las concavidades de los árboles, ó en las hendiduras de las peñas sin dueño ni cuidado de nadie.

3 El Griego: *κίψα*, *encorvado*. Todo este lugar queda ya explicado en el principio del *cap. III* de S. MATHEO, adonde remitimos al lector.

4 Parece se refiere el texto con mas propiedad á Jesus, á quien se dirige la voz del Padre, y despues á Juan, que tambien vió, y por su causa se obró este milagro. JOANN. I, 33.

5 Al Espíritu Santo. — 6 En el texto griego no se leen estas palabras.

7 El Griego: *ἐκώλυε*, *le echa*, *le impele*. Este fué el Espíritu Santo, que le impelió al desierto. Se significa en esto la eficacia del espíritu que habia en Jesucristo, y la que hay en todos los que poseen este mismo divino Espíritu; pues no solamente muestra á sus santos lo que deben hacer, sino que se lo hace practicar sin detencion y con alegría. Por esto dice S. PABLO *ad Roman.* VIII, 14: *Todos los que son guiados por el espíritu de Dios, los tales son hijos de Dios.*

8 El Griego, *ἐν*, *alli*. Las circunstancias de estas tentaciones se pueden ver en el *cap. IV* de S. MATHEO, y tambien lo que dejamos allí notado.

9 Sin que estas le ofendiesen, como Adam antes de su caída.

10 Este tiempo es, como dice S. PABLO *ad Galat.* IV, 3, 4, el que precedió á la venida del Salvador.

11 El Griego: *ἐν τῷ εὐαγγελίῳ*, *en el Evangelio*. — 12 El Griego: *περιπατῶν δε*, *y paseándose*.

a Matth. III, 5. — b Levit. XI, 22. Matth. III, 4. Luc. III, 16. Joann. I, 27. Actor. I, 5; II, 4; XI, 16; XIX, 4. — c Luc. III, 22. Joann. I, 32. — d Matth. IV, 1. Luc. IV, 1. — e Matth. IV, 12. Luc. IV, 14. Joann. IV, 1. — f Matth. IV, 18. Luc. V, 2.

mittentes retia in mare, (erant enim piscatores).

17. Et dixit eis Jesus: Venite post me, et faciam vos fieri piscatores hominum.

18. Et protinus relictis retibus, secuti sunt eum.

19. Et progressus indè pusillum, vidit Jacobum Zebedæi, et Joannem fratrem ejus, et ipsos componentes retia in navi:

20. Et statim vocavit illos. Et relicto patre suo Zebedæo in navi cum mercenariis, secuti sunt eum.

21. ^a Et ingrediuntur Capharnaüm: et statim sabbatis ingressus in synagogam, docebat eos.

22. ^b Et stupebant super doctrina ejus: erat enim docens eos, quasi potestatem habens, et non sicut Scribæ.

23. ^c Et erat in synagoga eorum homo in spiritu immundo, et exclamavit,

24. Dicens: Quid nobis, et tibi Jesu Nazarene: venisti perdere nos? Scio qui sis, Sanctus Dei.

25. Et comminatus est ei Jesus, dicens: Obmutesce, et exi de homine.

26. Et discerpens eum spiritus immundus, et exclamans voce magna, exiit ab eo.

1 El Griego: *ἀφιέλκοντες ἐν τῇ θαλάσσῃ*, *la red en la mar*. — 2 El Griego: *δίπλω αἰβῶν*, *sus redes*.

3 MS: *Yague, etc. guisando sus redes*. — 4 MS. *Con los hombres logados*.

5 El Griego: *ἀπὸ τῶν ἰσθίων αὐτῶν*, *fueron en pos de él*.

6 El texto sagrado dice *sabbatis*, lo que se puede explicar *un dia de sábado*, tomándose el plural por el singular. Y tambien *los sábados*, de suerte, que entendamos, que siendo sábado el dia en que entró Jesus en Capharnaüm, se fué inmediatamente á la Sinagoga, y continuó haciendo lo mismo todos los sábados, mientras que permaneció en la ciudad.

7 Ó doctores ordinarios de la nacion, que entretenían el tiempo con cuestiones vanas, que la curiosidad y ociosidad habian inventado, y á las que daba lugar la ley ceremonial. Jesucristo enseñaba y practicaba una moral sublime, que siendo contraria á las preocupaciones é inclinaciones de los hombres, al mismo paso que por su nobleza arrebataba la admiracion de los que la escuchaban, debia excitar la contradiccion de los que pagados de sí mismos, no conocian otra ley, que la que ellos interpretaban á su modo. Enseñaba asimismo con autoridad, y con una autoridad, que le era propia, esto es, divina, como ellos mismos extrañándolo, lo confiesan, v. 27. *Yo os digo*, JOANN. VIII, 12. *Yo, que soy la luz del mundo*: *Yo, que soy la palabra, que estaba con Dios desde el principio*, *cap. I, 1*. *Yo, que soy aquella sabiduría*, que asistió á todos sus consejos, y que tracé con él el plan del universo. Los doctores judíos solamente se apoyaban en las tradiciones, opiniones, y decisiones de sus antepasados y predecesores, que habian sido maestros de sus escuelas. Y así la autoridad en que se apoyaban, era puramente humana.

8 Un endemoniado. Todo espíritu malo es llamado *inmundo ó impuro*, por contraposicion al Espíritu Santo.

9 El Griego, *αἶ, ἰ αὐ!* — 10 MS. *¿Venistenos á astragar?*

11 El Griego: *οἶδά σε τίς εἶ*, *te conozco quien eres*. El Santo de Dios; esto es, el Santo por excelencia, el Santo de los santos, que es el Mesías. Parece que aquí el espíritu maligno confiesa la divinidad de Jesucristo, quejándose de que habia venido á atormentarle, y á destruir su imperio. S. JERÓNIMO afirma, que no era un claro conocimiento, el que tenia el demonio de la divinidad de Jesucristo, sino una sospecha solamente. Y S. AGUSTIN dice, que el Señor se dejaba conocer de los demonios, en cuanto era necesario para cumplir los designios de su sabiduría. Y esto no segun se comunica y alumbrá á las almas de los justos, sino por algunas señales temporales y exteriores de su poder, las cuales podian ser percibidas por la inteligencia de los espíritus malignos. Cuando el Señor suspendía estas señales visibles, el mismo príncipe de los demonios entraba luego en duda sobre este punto; y así se ve, que le tentó en el desierto, para conocer si era el Cristo.

12 Este hombre poseído del demonio es una viva imagen de aquellos, que estando metidos en los vicios, quieren convertirse á Dios. Luego que una alma empieza á disgustarse de sí misma para volverse á su Criador, el an-

a Matth. IV, 13. Luc. IV, 31. — b Matth. VII, 28. Luc. IV, 32. — c Luc. IV, 33.

echaban sus redes en la mar ⁴, (pues eran pescadores.)

17. Y Jesus les dijo: Venid en pos de mí, y haré que vosotros seais pescadores de hombres.

18. Y luego dejadas las redes ⁵, le siguieron.

19. Y pasando un poco mas adelante, vió á Santiago ³ hijo de Zebedéo, y á Juan su hermano que estaban tambien en un barco componiendo las redes:

20. Y luego los llamó. Y ellos, dejando en el barco á Zebedéo su padre con los jornaleros ⁴, le siguieron ⁵.

21. Y entraron en Capharnaüm: y luego en los sábados como entrase en la sinagoga, los enseñaba ⁶.

22. Y se pasaban de su doctrina: porque los instruía, como quien tenia potestad, y no como los Escribas ⁷.

23. Y habia en la sinagoga de ellos un hombre poseído de un espíritu inmundo ⁸, que comenzó á gritar,

24. Diciendo ⁹: ¿Qué tenemos que ver nosotros contigo, Jesu Nazareno: has venido á destruirnos ¹⁰? Sé quien eres ¹¹, el Santo de Dios.

25. Y le amenazó Jesus, diciendo: Enmudece, y sal del hombre.

26. Y maltratándolo reciamente el espíritu inmundo, y dando grandes alaridos, salió de él ¹².

27. Et mirati sunt omnes, ita ut conquererent inter se dicentes: Quidnam est hoc? Quænam doctrina hæc nova? Quia in potestate etiam spiritibus immundis imperat, et obediunt ei.

28. Et processit rumor ejus statim in omnem regionem Galilææ.

29. Et protinus egredientes de synagoga, venerunt in domum Simonis et Andreæ, cum Jacobo et Joanne.

30. Decumbabat autem socrus Simonis febricitans: et statim dicunt ei de illa.

31. Et accedens elevavit eam, apprehensâ manu ejus: et continuò dimisit eam febris, et ministrabat eis.

32. Vespere autem facto, cum occidisset sol, afferebant ad eum omnes malè habentes, et dæmonia habentes:

33. Et erat omnis civitas congregata ad januam.

34. Et curavit multos, qui vexabantur variis languoribus, et dæmonia multa eiciebat, et non sinebat ea loqui, quoniam sciebant eum.

35. Et diluculo valdè surgens, egressus abiit in desertum locum, ibique orabat.

36. Et persecutus est eum Simon, et qui cum illo erant.

37. Et cum invenissent eum, dixerunt ei: Quia omnes quærunt te.

38. Et ait illis: Eamus in proximos vicus, et civitates, ut et ibi prædicem: ad hoc enim veni.

39. Et erat prædicans in synagogis eorum, et in omni Galilæa, et dæmonia eiciens.

40. Et venit ad eum leprosus deprecans eum: et genu flexo dixit ei: Si vis, potes me mundare.

41. Jesus autem misertus ejus, extendit

27. Y se maravillaron todos, de tal manera que se preguntaban los unos á los otros, diciendo: ¿Qué es esto? ¿Qué nueva doctrina es esta? ¿Que manda con imperio aun á los mismos espíritus inmundos, y le obedecen.

28. Y corrió luego su fama por toda la tierra de la Galilæa.

29. Y saliendo luego de la sinagoga, fueron á casa de Simón, y de Andrés, con Santiago y con Juan.

30. Y la suegra de Simón estaba en cama con fiebre: y le hablaron luego de ella.

31. Y acercándose, la tomó por la mano, y la levantó: y al momento la dejó la fiebre, y les servia.

32. Y por la tarde puesto ya el sol, le traian todos los que estaban enfermos, y los endemoniados:

33. Y toda la ciudad se habia juntado á la puerta.

34. Y sanó á muchos, que eran afligidos de diversas enfermedades, y lanzaba muchos demonios, y no les permitia decir, que sabian quien era.

35. Y levantándose muy de mañana salió, y fué á un lugar desierto, y hacia allí oracion.

36. Y fué en pos de él Simón, y los que con él estaban.

37. Y cuando le hallaron, le dijeron: Todos te andan buscando.

38. Y les dice: Vamos á las aldeas, y ciudades mas cercanas, para predicar tambien allí: porque para esto he venido.

39. Y predicaba en las sinagogas de ellos, y por toda la Galilæa, y lanzaba los demonios.

40. Y vino á él un leproso, rogándole: é hincándose de rodillas, le dijo: Si quieres, puedes limpiarme.

41. Y Jesus compadecido de él, extendió su

tiguo é implacable enemigo de su salud mueve en ella tentaciones mucho mas violentas, que las que experimentaba antes; pero entonces con el ejemplo de este endemoniado debe hacer frente al furor de su enemigo, sin turbarse por los nuevos esfuerzos, que hace contra ella; pues estos pueden aprovechar para convencerla de su propia flaqueza, y de la necesidad, que tiene del socorro del Salvador, con el cual todos los ardides de este espíritu tentador, lejos de dañarle, se le convertirán en mayor bien y provecho. S. GREGOR. MAGN.

1 Nueva para los Judios, que hasta entonces no habian conocido la necesidad, que tenian de humillarse para quedar libres de la esclavitud del demonio; y nueva para los Gentiles, á quienes el ejemplo de un Dios encarado era todavia nuevo, pero necesario para inspirarles una verdad tan opuesta á su orgullo y vanidad.

2 Jesus, y sus discipulos, etc., á casa de Simón Pedro.

3 En el cap. iv, 23, de S. MATHEO y en otras partes se dice, que curaba toda dolencia, y toda enfermedad: *Omnem languorem, et omnem infirmitatem*; y en el texto griego se leen las palabras *νόσον*, y *μαλακίαν*, sobre lo cual debe advertirse, que *νόσος* significa una larga y duradera indisposición de cuerpo, que llamamos *enfermedad*; *μαλακία* es aquel descaecimiento de fuerzas, y aquella languidez, que se experimenta antes ó despues de la enfermedad.

4 MS. Y sanó muchos de departidas enfermedades.

5 El Griego: *χωμολοις*, aldeas. Es una voz compuesta, y así el Intérprete latino leyó *χώμας, και πόλεις*, aldeas y ciudades; pero propriamente significa aldeas, ó pueblos pequeños, en donde habia sinagogas, pero que no estaban fortificadas, ni eran de comercio.

6 MS. Un malato.

a Matth. viii, 14. Luc. iv, 38. — b Luc. iv, 41. — c Matth. viii, 2. Luc. v, 12.

manum suam: et tangenseum, ait illi: Volo: mano: y tocándole, le dijo: Quiero: Sé limpio. Mundare.

42. Et cum dixisset, statim discessit ab eo lepra, et mundatus est.

43. Et comminatus est ei, statimque ejecit illum.

44. Et dicit ei: Vide nemini dixeris: sed vade, ostende te principi sacerdotum, et offer pro emundatione tua, quæ præcepit Moyses in testimonium illis.

45. At ille egressus cepit prædicare, et difamare sermonem, ita ut jam non posset manifestè introire in civitatem, sed foris in desertis locis esset, et conveniebant ad eum undique.

42. Y dicho esto, en el momento desapareció de él la lepra, y fué limpio.

43. Y Jesus le amenazo, y luego le despidió,

44. Y le dice: Cuidado, que no lo digas á nadie: mas vé, preséntate al príncipe de los sacerdotes, y ofrece por tu limpieza, lo que mandó Moyses en testimonio á ellos.

45. Mas él, luego que salió, comenzó á publicar, y divulgar lo acaecido, de manera que Jesus ya no podia entrar manifestamente en la ciudad, sino que estaba fuera en lugares desiertos, y acudian á él de todas partes

CAPÍTULO II.

Sana á un paralítico, y le perdona sus pecados. Comiendo en compañía de muchos publicanos en casa de Levi, á quien habla llamado á su seguimiento, da la razon de ello á causa de las murmuraciones de los Phariseos, de que conversaba con los pecadores, y que no ayunasen sus discipulos; y disculpa á estos de que en el día de sábado cogiesen espigas.

1. Et iterum intravit Capharnaüm post dies.

2. Et auditum est quòd in domo esset, et convenerunt multi, ita ut non caperet neque ad januam, et loquebatur eis verbum.

3. Et venerunt ad eum ferentes paralyticum, qui à quatuor portabatur.

4. Et cum non possent offerre eum illi præturbâ, nudaverunt tectum ubi erat: et patefacientes submiserunt grabatum, in quo paralyticus jacebat.

5. Cum autem vidisset Jesus fidem illorum, ait paralytico: Fili, dimituntur tibi peccata tua.

1. Y entró otra vez en Capharnaüm despues de algunos dias,

2. Y se sonó que estaba en una casa, y acudió un tan crecido número de gente, que no cabia ni aun á la puerta, y les hablaba la palabra.

3. Y vinieron á él trayendo un paralítico, que lo conducian cuatro á cuestas.

4. Y como no pudiesen ponérselo delante á causa del tropel de la gente, destecharon la casa en donde estaba: y habiendo hecho una abertura, descolgaron la camilla en que yacia el paralítico.

5. Y cuando Jesus vió la fe de ellos, dijo al paralítico: Hijo, perdonados te son tus pecados.

1 El Griego: *τὸ ἱερὸν*, al sacerdote, véase el capít. viii, 1, de S. MATHEO. Muchos opinan, que este leproso es diferente.

2 Para que les sirva de testimonio, y que no puegan decir, que ha venido á destruir la ley. MATHE. viii, 4.

3 El Griego: *πολλὰ*, á divulgar grandemente lo acaecido.

4 Esto es, no queria entrar por evitar el tumulto, y por darnos un ejemplo de renunciar á todo sentimiento de amor propio y de vanagloria. ¿Quién no se estremecerá viendo aqui á Capharnaüm elevada hasta el cielo por las grandes y particulares gracias, que recibe del Señor; y despues amenazada por la boca de la misma verdad, que habia de ser abatida hasta el profundo de los infiernos, MATHE. xi, 20, 23, y tratada el día del juicio con mayor rigor, que la ciudad de Sodoma? Esto puede servir de escarmiento á los que colmados de beneficios del cielo los olvidan fácilmente, temiendo ser abandonados á la última reprobacion en pena de su olvido y mala correspondencia. — 5 El Griego: *εἰς πόλιν*, en poblado.

6 En casa de S. Pedro, donde se hospedaba, y donde habla curado á su suegra.

7 El Griego: *ὡστε μηδεὶ χωρὶν μηδὲ τὰ πρὸς τὴν θύραν*, que no cabia ni aun al contorno de la puerta. Neque ad januam.

8 Les predicaba la palabra de Dios, la palabra de salud y de verdad, el Evangelio.

9 El Griego: *προσεγγίζει αὐτῷ*, llegar á él.

10 El Griego: *ἐξερύθριον*, horadando. Las casas estaban cubiertas con terrados ó azoteas, por donde se podian pasear, como en algunas de nuestras provincias; y la escalera que conducia á ellos solia estar fuera de la casa.

11 MS. Al contrario.

a Levit. xiv, 4. — b Matth. ix, 1. — c Luc. v, 16.

6. Erant autem illic quidam de Scribis sedentes, et cogitantes in cordibus suis :

7. Quid hic sic loquitur? blasphematur. Quis potest dimittere peccata, nisi solus Deus?

8. Quo statim cognito Jesus spiritu suo quia sic cogitarent intra se, dicit illis: Quid ista cogitatis in cordibus vestris?

9. Quid est facilius, dicere paralytico: Dimittuntur tibi peccata: an dicere: Surge, tolle grabatum tuum, et ambula?

10. Ut autem sciatis quia Filius hominis habet potestatem in terra dimittendi peccata, (ait paralytico)

11. Tibi dico: Surge, tolle grabatum tuum, et vade in domum tuam.

12. Et statim surrexit ille: et, sublato grabato, abiit coram omnibus, ita ut mirarentur omnes, et honorificarent Deum, dicentes: Quia nunquam sic vidimus.

13. Et egressus est rursus ad mare: omnisque turba veniebat ad eum, et docebat eos.

14. Et cum praeteriret, vidit Levi Alphaei sedentem ad telonium, et ait illi: Sequere me. Et surgens secutus est eum.

15. Et factum est, cum accumberet in domo illius, multi publicani et peccatores simul discumbebant cum Jesu, et discipulis ejus: erant enim multi, qui et sequebantur eum.

16. Et Scribae, et Pharisei videntes quia manducaret cum publicanis et peccatoribus, dicebant discipulis ejus: Quare cum publicanis, et peccatoribus manducat et bibit Magister vester?

17. Hoc audito Jesus ait illis: Non necesse habent sani medico, sed qui male habent: non enim veni vocare justos, sed peccatores.

18. Et erant discipuli Joannis et Pharisei jejunantes: et veniunt, et dicunt illi: Quare discipuli Joannis et Phariseorum jejunant, tui autem discipuli non jejunant?

19. Et ait illis Jesus: Numquid possunt filii

6. Y habia allí sentados algunos de los Escribas, que decian en su interior.

7. ¿Cómo este hombre habla así? blasfema. ¿Quién puede perdonar pecados, sino solo Dios?

8. Jesus, conociendo luego su interior, y que pensaban de este modo dentro de sí, les dice: ¿Porqué pensais esto dentro de vuestros corazones?

9. ¿Qué es mas fácil, decir al paralytico: Perdonados te son tus pecados: ó decirle: Levántate, toma tu camilla, y anda?

10. Pues para que sepais, que el Hijo del hombre tiene potestad en la tierra de perdonar pecados, (dice al paralytico)

11. A tí digo: Levántate, toma tu camilla, y véte á tu casa.

12. Y al punto se levantó él: y tomando su camilla, se fué á vista de todos, de manera que se maravillaron todos, y alababan á Dios, diciendo: Nunca tal cosa vimos.

13. Y salió otra vez hácia la mar: y venian á él todas las gentes, y los enseñaba.

14. Y pasando, vió á Levi hijo de Alphaei, que estaba sentado á la mesa, y le dice: Sígueme. Y levantándose, le siguió.

15. Y acaeció, que estando Jesus sentado á la mesa en casa de él, estaban tambien á la mesa con Jesus, y con sus discipulos muchos publicanos, y pecadores: porque habia muchos que tambien le seguian.

16. Y cuando los Escribas, y los Phariseos vieron que comia con los publicanos, y pecadores, decian á sus discipulos: ¿Porqué vuestro Maestro come, y bebe con los publicanos, y con los pecadores?

17. Cuando esto oyó Jesus, les dijo: Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los que están enfermos: pues no he venido á llamar justos, sino pecadores.

18. Y los discipulos de Juan y los Phariseos que ayunaban, vienen á él, y le dicen: ¿Porqué los discipulos de Juan, y los de los Phariseos ayunan, y tus discipulos no ayunan?

19. Y Jesus les dice: ¿Por ventura los hijos de

1 El Griego: *τις οὕτως οὕτως λαλεῖ βλασφημίας*; ¿cómo este pronuncia blasfemias de esta manera?

2 Esto no se ha de entender de la facilidad de pronunciar las palabras, sino del sentido de ellas.

3 Las palabras del texto griego, *ἐναντίον πάντων*, ofrecen tambien otro sentido muy bueno, *abiit contra omnes*; esto es, que estando todos amontonados sobre él, sorprendidos de lo que veian, no hallando por donde salir rompió por medio de todos, dando muestras no solamente de la salud, que habia recobrado, sino tambien de su robustez y vigor.

4 En que recibia y contaba los públicos tributos. — 5 De Mathéo.

6 Porque muchos de estos publicanos y gente de mala vida, movidos de sus discursos y milagros, le iban siguiendo á todas partes.

7 El Griego: *εἰς μετάνοιαν*, á penitencia. Llama justos, á los que se tenian por justos y no lo eran. Peccatores se entienden aquellos, que deseaban salir de su mala vida, y buscaban al Médico, que los remediase.

8 El Griego: *καὶ οἱ τῶν φαρισαίων*, y los de los Phariseos. — 9 Los discipulos de Juan. MATTH. IX, 14

a Job XIV, 4. Isai. XLIII, 25. — b Matth. IX, 9. Luc. V, 27. — c Timoth. I, 15.

nuptiarum, quamdiu sponsus cum illis est, jejunare? Quanto tempore habent secum sponsum, non possunt jejunare.

20. Venient autem dies cum auferetur ab eis sponsus: et tunc jejunabunt in illis diebus.

21. Nemo assumentum panni rudis assuit vestimento veteri: alioquin auferet supplementum novum à veteri, et major scissura fit:

22. Nemo mittit vinum novum in utres veteres: alioquin dirumpet vinum utres, et vinum effundetur, et utres peribunt: sed vinum novum in utres novos mitti debet.

23. Et factum est iterum cum Dominus sabbatis ambularet per sata, et discipuli ejus coeperunt progredi, et vellere spicas.

24. Pharisei autem dicebant ei: Ecce, quid faciunt sabbatis quod non licet?

25. Et ait illis: Nunquam legistis quid fecerit David, quando necessitatem habuit, et esurit ipse, et qui cum eo erant?

26. Quomodo introivit in domum Dei sub Abiathar principe sacerdotum, et panes propositionis manducavit, quos non licebat manducare, nisi sacerdotibus, et dedit eis, qui cum eo erant?

27. Et dicebat eis: Sabbatum propter hominem factum est, et non homo propter sabbatum.

28. Itaque Dominus est Filius hominis, etiam sabbati.

1 Ó los hijos del esposo; esto es, los amigos. Véase S. MATHÉO IX, 15.

2 Otros trasladan *nuevo*. — 3 MS. *Tirará lo viejo*. — 4 *Odres*, hoy mas usado, *pellejos*.

5 Para desgranarlas, y comer los granos.

6 MS. *Ovo mengua é fambre*.

7 En el primer libro de los Reyes XXI, se dice, que era Achimeléch y no Abiathár, á quien pidió David, que le diese alguna cosa que comer. Algunos han creído, que el sumo sacerdote Achimeléch se llamaba tambien Abiathár como su hijo, y el hijo, Achimeléch como el padre. Mas otros con mejores fundamentos creen, que el hallarse nombrado aquí Abiathár en lugar de Achimeléch, fué porque Abiathár era mucho mas conocido en el tiempo de David. Este vivia con su padre, y servia en el templo cuando David llegó á él, y despues cuando el rey Saúl hizo degollar á su padre, fué el que le llevó el ephód, y se salvó siguiendo á este rey. Pudo muy bien aun en vida de su padre ejercer juntamente con él el soberano sacerdocio, así como despues lo tuvo juntamente con Sadóe.

8 Como si el Señor dijera: la obligacion del sábado no es tan estrecha, que no pueda jamás ser dispensada. El hombre fué hecho para Dios, y así no hay cosa que le pueda dispensar de las obligaciones que debe á Dios. Mas el sábado, que fué hecho para que el hombre pensase en las cosas de su alma, se acordase de los beneficios que tiene recibidos de las manos de su Criador, y diese algun alivio al cuerpo despues del trabajo de toda la semana, admite alguna dispensa. Y sobre todo, yo que soy Dios por mi naturaleza, é Hijo del hombre por mi Encarnacion, tengo potestad de dispensar á mis discipulos en la necesidad en que se hallan, como dueño que soy del sábado, mas no puedo dispensarlos de amar á Dios, porque han sido hechos y criados para Dios. Á mí, que soy el soberano legislador, toca conocer la necesidad del hombre, y no á vosotros, que sois unos jueces ciegos, y llenos de preocupacion.

a Matth. IX, 15. Luc. V, 35. — b Matth. XII, 1. Luc. VI, 1. — c I Reg. XXI, 6. — d Levi: XXIV, 9.

las bodas pueden ayunar, mientras que está con ellos el esposo? Todo el tiempo que tienen consigo al esposo, no pueden ayunar.

20. Mas vendrán dias, cuando les será quitado el esposo: y entonces ayunarán en aquellos dias.

21. Ninguno echa en un vestido viejo un remiendo de paño recio: de otra suerte el remiendo nuevo quita de lo viejo, y se hace mayor rotura:

22. Y ninguno echa vino nuevo en odres viejos: de otra manera romperá el vino los odres, y el vino se verterá, y perecerán los odres: mas debe echarse el vino nuevo en odres nuevos.

23. Y acaeció otra vez, que andando el Señor por unos sembrados en el dia de sábado, sus discipulos se adelantaron, y comenzaron á arrancar espigas.

24. Y los Phariseos le decian: Mira, ¿cómo hacen en sábado lo que no es licito?

25. Y él les dijo: ¿No habeis leído jamás, lo que hizo David, cuando se halló en necesidad, y los que con él estaban, fuvieron hambre?

26. ¿Cómo entró en la casa de Dios en tiempo de Abiathár, príncipe de los sacerdotes, y comió los panes de la proposicion, de los cuales no era licito comer, sino á los sacerdotes, y aun dió á los que con él estaban?

27. Y les decia: El sábado fué hecho por el hombre, y no el hombre por el sábado.

28. Así que el Hijo del hombre es Señor tambien del sábado.

CAPÍTULO III.

Habiendo curado Jesús una mano seca, por evitar los malos designios de los Phariseos, se retira: y concurriendo a él de todas partes las turbas, sana sus enfermos. Envía a predicar a los doce que había escogido, comunicándoles poder sobre las enfermedades y endemoniados. Conviene de falsedad a los escribas que blasfemaban de él, calumniándole de que lanzaba los demonios en virtud de Beelzebub. Dice que es irremisible la blasfemia contra el espíritu Santo; y quién son su madre y hermanos.

1. *Et introivit iterum in synagogam: et erat ibi homo habens manum aridam.

2. Et observabant eum, si sabbatis curaret, ut accusarent illum.

3. Et ait homini habenti manum aridam: Surge in medium.

4. Et dicit eis: Licet sabbatis bene facere, an malè? animam salvam facere, an perdere? At illi tacebant.

5. Et circumspiciens eos cum ira, contristatus super cæcitate cordis eorum, dicit homini: Extende manum tuam. Et extendit, et restituta est manus illi.

6. ^b Exeuntes autem Pharisei, statim cum Herodianis consilium faciebant adversus eum, quomodo eum perderent.

7. Jesus autem cum discipulis suis secessit ad mare: et multa turba à Galilæa, et Judæa secuta est eum.

8. Et ab Jerosolymis, et ab Idumæa, et trans Jordanem: et qui circa Tyrum, et Sidonem, multitudo magna, audientes quæ faciebat, venerunt ad eum.

9. Et dixit discipulis suis, ut navicula sibi deserviret propter turbam, ne comprimerent eum.

10. Multos enim sanabat, ita ut irruerent in eum, ut illum tangerent quotquot habebant plagas.

¹ Los Escribas y Phariseos, que se hallaban presentes.

² El Griego: *συνυπομένους ἐπὶ τῇ πωρόσει*. La palabra *πωρόσει* significa *callo ó dureza*; y esta es, la que excitó la conmiseración del Señor. En esta ocasión nos enseñó, como hemos de aborrecer lo malo en los hombres, mirando al mismo tiempo con caridad y misericordia a los mismos hombres en quienes se hallan los vicios. Y en este sentido se ha de entender aquel versículo de David en el *Salm cxviii, 113. Aborreci á los malos*. El zelo de la gloria de Dios y el amor a su santa ley no nos permite aprobar lo malo de ningún modo: mas la caridad, que es la base de la misma ley, nos prohíbe aborrecer a nuestro hermano, aunque sea malo y pecador.

³ El Griego: *ὡς ἄλλῃ, sana como la otra*.

⁴ Estos hombres tan zelosos de la observancia del sábado, no hacían escrúpulo de juntarse en concilio aquel mismo día para ver como habían de oprimir al inocente. Y para una iniquidad, la mas detestable que se corrió en todos los siglos, se unieron con los Herodianos, á quienes aborrecían mortalmente por ser del partido de los Romanos. Véase el *cap. xxii, 16*, de S. MATHEO.

⁵ El Griego: *μάστιγος, azotes*. MS. *Mojamientos*; como si dijera, *algun azote ó castigo del cielo con que avisa á los hombres para que vuelvan sobre sí*.

⁶ Era tanta la multitud y tropel de gente que acudía á él, deseosa de lograr el beneficio de la salud, que apretándose los unos á los otros por poder llegar á tocarle, casi se dejaban caer sobre él, y le causaban no pequeña molestia.

^a *Matth. xii, 9. Luc. vi, 6. — ó Matth. xii, 14.*

1. Y entró Jesús de nuevo en la sinagoga: y había allí un hombre que tenía una mano seca.

2. Y le estaban acechando¹, si sanaría en día de sábado, para acusarle.

3. Y dijo al hombre que tenía la mano seca: Levántate en medio.

4. Y les dice: ¿Es lícito en día de sábado hacer bien ó mal? ¿salvar la vida, ó quitarla? Mas ellos callaban.

5. Y mirándolos al rededor con indignación, condolido de la ceguera² de su corazón, dice al hombre: Extiende tu mano. Y la extendió, y le fué restablecida la mano³.

6. Mas los Phariseos saliendo de allí, entraron luego en consejo contra él con los Herodianos, buscando medios de hacerle perecer⁴.

7. Mas Jesús se retiró con sus discípulos hacia la mar: y le fué siguiendo una grande multitud de la Galilea, y de la Judéa,

8. Y de Jerusalén, y de la Iduméa, y de la otra ribera del Jordán, y los de la comarca de Tyro, y de Sidón en grande número vinieron á él, cuando oyeron las cosas que hacía.

9. Y mandó á sus discípulos, que le tuviesen listo un barco en que pudiese entrar, para que el tropel de la gente no le oprimiese.

10. Porque sanaba á muchos, de tal manera que todos los que padecían algún mal⁵, se arrojaban sobre él⁶ por tocarle.

11. Et spiritus immundi, cum illum viderant, procidebant ei, et clamabant dicentes:

12. Tu es Filius Dei. Et vehementer comminabatur eis ne manifestarent illum.

13. ^a Et ascendens in montem vocavit ad se quos voluit ipse: et venerunt ad eum.

14. Et fecit ut essent duodecim cum illo, et ut mitteret eos predicare.

15. Et dedit illis potestatem curandi infirmitates, et eiciendi demonia.

16. Et imposuit Simoni nomen Petrus:

17. Et Jacobum Zebedæi, et Joannem fratrem Jacobi, et imposuit eis nomina Boanerges, quod est, filii tonitru:

18. Et Andream, et Philippum, et Bartholomæum, et Matthæum, et Thomam, et Jacobum Alphæi, et Thaddæum, et Simonem Chananæum,

19. Et Judam Iscariotem, qui et tradidit illum.

20. Et veniunt ad domum, et convenit iterum turba, ita ut non possent neque panem manducare.

21. Et cum audissent sui, exierunt tenere eum: dicebant enim: Quoniam in furorem versus est.

22. Et Scribæ, qui ab Jerosolymis descen-

11. Y cuando los espíritus inmundos le veían, se postraban ante él¹, y gritando decían:

12. Tú eres el Hijo de Dios. Mas él les amenazaba reciamente, para que no lo descubriesen.

13. Y subiendo á un monte, llamó á sí á los que él quiso²; y vinieron á él.

14. Y escogió doce para que estuviesen con él, y para enviarlos á predicar.

15. Y les dió potestad de sanar enfermedades, y de lanzar demonios.

16. Y á Simón le puso el nombre de Pedro:

17. Y á Santiago³ de Zebedeo, y á Juan hermano de Santiago, á los cuales dió el nombre de Boanerges⁴, que quiere decir, hijos de trueno⁵:

18. Y á Andrés, y á Felipe, y á Bartholomé, y á Mathéo, y á Tomás, y á Santiago de Alféo, y á Thadéo, y á Simón el Chananéo,

19. Y á Judas Iscariotes, que le entregó.

20. Y vinieron á la casa, y concurrió de nuevo tanta gente, que ni aun podían tomar alimento.

21. Y cuando lo oyeron los suyos⁶, salieron para echarle mano: porque decían: Se ha puesto enajenado⁷.

22. Y los Escribas, que habían bajado de Je-

¹ Quiere decir, los hombres que estaban poseídos de los espíritus impuros.

² Jesucristo en otra ocasión, JOANN. xv, 16, hizo presente á sus Apóstoles: *Que no eran ellos los que le habían elegido á él, sino el que había elegido á ellos*. Y S. PABLO *1 ad Corinth. i, 1*, dice, *que era Apóstol por la vocación y voluntad de Dios*. Y en la *Epístola á los Hebréos v, 1, 4*, cuando habla del sumo pontificado de Jesucristo; dice, *que ninguno se apropie, esto es, se usurpe este honor, sino que es necesario ser llamado como Aarón*. Pues si este Señor no se apropió la dignidad de pontífice, ¿con cuánta mayor razón debían ser elegidos, no por su propia voluntad, sino por la del mismo Señor, los que habían de tener su lugar en calidad de Apóstoles? ¿Y qué horrible presunción no será la de aquellos, que siendo muy inferiores á los Apóstoles en toda suerte de dones y de gracias, se entremeten por sí mismos en un ministerio, en el que suceden á la dignidad de aquellos, que el Hijo de Dios llamó á sí según la elección de su pura voluntad, para estar con él, y para ser enviados á predicar á todas las naciones? ¿Qué pueden esperar estos hombres vanos y presuntuosos, si consideran, que la vocación y elección de la pura voluntad del Hijo de Dios no impidió á Judas, que vendiese á su mismo maestro, y que por este mismo camino se perdiese? El Señor eligió entonces á sus Apóstoles, no para enviarlos luego á predicar su Evangelio, sino que quiso que permaneciesen en su compañía con el fin de darles sus instrucciones, y formarlos poco á poco con su ejemplo, para enviarlos despues en el tiempo determinado por su providencia á que propagasen su doctrina. — ³ Hijo, y lo mismo despues, hijo de Alféo.

⁴ La palabra *Boanerges* ni es hebréa, ni siríaca. S. Jerónimo conjetura que los copistas griegos, ó los Galileos que hablaban el hebreo corrompido, en vez de *Baneregem*, que en hebreo significa hijos del trueno, ó *Banereges*, hijos de la tempestad, pronunciaron y escribieron *Boanerges*, porque estos dos hermanos habían de ser particularmente aquellos, cuyas voces á semejanza de trueno se habían de sentir por toda la tierra, y sus palabras se habían de oír hasta las extremidades del mundo. *Psal. xviii, 5*. San Pedro, Santiago, y S. Juan fueron solos aquellos, á quienes el Señor dió nombre, como para señalar su excelencia sobre los otros Apóstoles. Y así se ve, que el mismo Señor los privilegió y distinguió entre los demás. Y esto mismo parece que reconoce S. PABLO en la *Epístola á los Gálatas ii, 9*, diciendo: *Que parecían las columnas de la Iglesia*. Cotéjese también este lugar, con lo que escribe S. Lucas de estos dos hermanos, en el *cap. ix, 54*. Su madre, viendo como el Señor los distinguía con un apellido tan honorífico, pudo asimismo tomar ocasión de ello, para pedirle, que los hiciese asentar, uno á su derecha, y otro á su izquierda en su reino. *MATTH. xx, 21*.

⁵ MS. *De trueno*.

⁶ Esto es, los de su familia y parentela. Parece declan esto los parientes y amigos, para librarlo del tropel de las gentes, y porque no le oprimiesen y sofocasen.

⁷ El *in furorem versus* de la Vulgata, en el texto griego es *ἐξίστην, extra se est*, como si dijera, *está estático, enajenado y olvidado*. Es sí, hasta de tomar alimento, por el fervor y aplicación á las cosas del Evangelio. A esta exposición convienen todas las circunstancias. Otros dan otros sentidos.

^a *Matth. x, 1. Luc. vi, 13.*